

Caroline

MOSER*

*. Antropóloga social urbana, Doctora en Antropología Social (Universidad de Sussex) con Diploma de Posgrado (Universidad de Manchester). Es profesora emérita de la Universidad de Manchester y profesora honoraria del University College de Londres (UCL), donde impulsó la formación global en planificación de género desde la Development Planning Unit. También fue profesora en la London School of Economics (LSE) y en The New School, Nueva York. Fue especialista principal en desarrollo social en América Latina en el Banco Mundial, investigadora principal en la Brookings Institution, y directora del Global Urban Research Centre de la Universidad de Manchester. Con más de 50 años de experiencia en investigación y consultoría, actualmente enfoca su trabajo en género, justicia urbana, reducción de pobreza, adaptación al cambio climático y migración transnacional.

“LA NOCIÓN DE EMPODERAMIENTO
ES LIMITADA, YA QUE TRATA A LA
MUJER COMO SUJETO INDIVIDUAL”

11



Entrevista realizada por Adriana Clemente*

*. Doctora en Ciencias Sociales, Especialista en políticas sociales y Licenciada en Trabajo Social (UBA). Profesora Consulta de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA) y Directora de la Maestría en Políticas Sociales de FSOC-UBA.

Adriana Clemente (AC): *Más allá de las formalidades de tu extensa trayectoria, ¿Cómo te gustaría presentarte con los lectores de Cuestión Urbana?*

Caroline Moser (CM): Soy antropóloga urbana y cuando empecé a trabajar en este campo casi no había antropólogos urbanos en América Latina, mucho menos mujeres. Todos los antropólogos estaban en el Amazonas.

AC: *¿Trabajando con poblaciones exóticas?*

CM: Sí, con los indios, con los indígenas, desde la perspectiva de Levi Strauss. Yo de joven viví en África del Sur y desde el principio tenía una especial preocupación por la gente que vive en las ciudades. Me formé como antropóloga urbana en la escuela de Manchester, con gente como Max Gluckman que trabajaba sobre la migración de África a las grandes ciudades.

AC: *Migrantes económicos.*

CM: Sí, ahí empiezo mi trabajo en antropología urbana. En ese tiempo no había muchos antropólogos trabajando en temas urbanos, pero en América Latina sí había urbanistas. Por ejemplo, yo hice mi tesis doctoral sobre La Plaza de Perseverancia en Bogotá. Se trató de un estudio sobre pobreza, un estudio que criticaba la teoría de Oscar Lewis sobre la cultura de pobreza. En esa época era muy fuerte la perspectiva de que los pobres son pobres por una cuestión cultural. Yo critiqué este enfoque determinista de Lewis mostrando que la situación de los vendedores del mercado no se explicaba por esa lógica, sino por las condiciones estructurales que los atraviesan. Entiendo que fui una especie de post-marxista. Lo interesante es que hoy en día muchos investigadores están trabajando sobre el sector informal, y que dos artículos que yo escribí en la década 70 se están utilizando otra vez. Es muy llamativo. Los problemas no cambian, pero el estudio sobre ellos tiene más de una interpretación en el tiempo.

AC: *¿Cómo siguió tu carrera?*

CM: Esto que comenté fue mi primera investigación. Después, entre el 76 y 78 estuve en Guayaquil, Ecuador. Y ahí empiezo mi trabajo de post-graduación, donde con mi esposo de ese

tiempo y mis dos hijos vivimos en los suburbios por unos ocho meses y eso fue una experiencia completamente distinta: ¡Esto fue antropología pura!

AC: *Sí, el típico trabajo etnográfico*

CM: Sí, sí. Fue una experiencia muy importante en mi vida. Ahí pude investigar sobre la relación entre pobreza, género y violencia. En el 92, cuando estuve en Ecuador en el marco de un estudio del Banco Mundial, una dirigente me decía que yo tenía que entender que el problema más grave era de la violencia y es así, la violencia comunitaria expresa los problemas estructurales del desarrollo.

AC: *Hay dos cosas que están en tus trabajos de esa época. Una es el tema género, desde la perspectiva de lo que después se llamaría la brecha de la desigualdad. La otra se refiere a la violencia como campo de estudio de la problemática urbana ¿Hoy cómo evalúas tus trabajos pioneros sobre género y desarrollo urbano?*

CM: Para eso tenemos que remontarnos a la década 80, cuando estuve en el Development Planning Unit (DPU) desde donde pude acumular experiencia en materia de planificación urbana. Como antropóloga la planificación era algo nuevo para mí. El DPU tenía un grupo muy fuerte e interdisciplinario de planificadores, arquitectos, economistas. Un equipo en el que yo era la única mujer.

En el marco de un curso que estábamos preparando, el equipo estimó la necesidad de introducir el tema género, más específicamente hablar de las mujeres y el desarrollo, y me encargaron a mí la tarea de componer una presentación. Así fue como me encontré trabajando en el desarrollo de una teoría y metodología de planificación para enfrentar la desigualdad de género, lo que supuso ampliar la visión de la planificación urbana que se preguntaba por el transporte y el acceso al suelo, pero no hacía hincapié en el género.

A partir de ese momento me encontré trabajando en una propuesta teórica y metodológica que al día de hoy aún está vigente. Todo se inició con un proyecto que me permitió conocer la realidad de mujeres de África y de Asia que trabajaban en los gobiernos locales. En la década del 80 no-

sotros desde el DPU iniciamos un proceso que tuvo réplicas en otros países de América Latina. Se organizaban capacitaciones con una duración de tres meses. Las mujeres después regresaban a sus países desarrollaban su propia perspectiva en planificación de género.

AC: *A propósito del tema de género ¿cómo ves la evolución de los debates y la planificación con perspectiva de género?*

CM: Bueno, lo que pasó es muy interesante, obviamente que las mujeres feministas venían cuestionando la falta de una metodología, una teoría y metodología que impactara en la política pública. Entonces de algún modo iniciamos una etapa muy importante tanto en Naciones Unidas, como en encuentros claves como el Congreso de Mujeres en Beijing (1995) donde se acuñó el concepto de empoderamiento. Esta conceptualización fue muy importante, pero para mí la noción de empoderamiento es limitada, ya que trata a la mujer como sujeto individual. En tal sentido, la evolución del concepto debe apostar a cambios estructurales a partir de políticas de empleo, políticas de crédito para microempresas y otro tipo de beneficios para que las mujeres puedan tener autonomía económica. Si bien inicialmente acuñé la noción de empoderamiento, años después mis trabajos avanzaron en una línea más estructural que vinculó pobreza, inequidad y violencia, lo que definí como una perspectiva estructural del tema. Como ejemplo podemos tomar un tema clave como es la propiedad de la tierra. Si tú das propiedad a una mujer, muy bien, se empodera. Pero si todas las mujeres tienen la misma oportunidad de tener la propiedad de tierra ¿eso sí es una transformación estructural! Entonces el cambio opera en la estructura de la política pública y no en la capacidad individual de las personas.

Los asuntos estructurales son fundamentales y los más difíciles de cambiar. Si uno está trabajando sobre planificación urbana, está trabajando en asuntos que no se piensan en el orden de lo político, ¡pero vaya que lo son!

Para mí fue muy importante poder hacer un estudio etnográfico sobre la vida cotidiana de las mujeres en los suburbios de Guayaquil. Mis trabajos de ese momento me llevaron a definir la diferencia

entre las necesidades prácticas y las necesidades estratégicas. Esta diferenciación fue una distinción muy importante que si bien las feministas académicas desestimaron, en la práctica esta distinción se utiliza y tiene consecuencias en la orientación de la política pública. Es una distinción muy fácil, ya que si una mujer dice “yo quiero agua”, no es ella quien necesita el agua, es su familia la que necesita agua.

AC: *Siguiendo con tus aportes me gustaría que retomemos tus trabajos también pioneros sobre capital social y su evolución desde los 90 a la fecha.*

CM: Este tema también se refiere a un proceso. Cuando estuve trabajando en el Banco Mundial pude hacer una investigación en cuatro ciudades del mundo sobre el impacto del ajuste en los pobres. En ese tiempo, plena época de reformas neoliberales, el poder de los economistas era muy fuerte y yo como antropóloga desarrollé una marca teórica sobre los activos de capital humano.

En base a los resultados comparados de diferentes contextos pude diferenciar el capital social dentro del hogar, y capital social de tipo comunitario. Es decir, dos tipos de capital social. Este trabajo fue importante para cambiar la perspectiva de la pobreza y reconocer como valor el capital social. Después hice trabajos mostrando cómo las violencias erosionan ese capital social. El primer trabajo fue en Jamaica, y nos permitió demostrar que el capital social no es neutral y que además se puede erosionar. Hay un economista muy bueno de Colombia, Mauricio Rubio, que hizo un trabajo sobre esto. Fue muy importante ese trabajo porque él mostró cómo la violencia termina erosionando el capital social en Colombia. Yo trabajé sobre lo mismo, pero con una metodología participativa. Unos años después, cuando fui a la Universidad de Manchester, pude llevar la perspectiva de capital social al tema de cambio climático y analizar cómo las comunidades adaptan sus activos por los cambios del clima.

AC: *¿Vos le atribuí poder transformador al capital social?*

CM: Sí y también le atribuyo poder para adaptar, como quedó demostrado en los resultados del estudio sobre cambio climático. Entonces mis trabajos sobre capital social tuvieron diferentes

focos, primero con inequidad y pobreza, segundo con violencia y tercero con cambio climático. Todos los estudios se desarrollan con perspectiva de género, con observaciones a nivel del hogar, la familia y su entorno. Ahora, tal vez por mi edad, estoy trabajando sobre el capital social intergeneracional en tiempos de crisis.

Para esto, tomé el caso de la pandemia COVID-19. Porque lo que pasó con la epidemia COVID-19 es que la familia era tan importante, más que la comunidad. Entonces hice un análisis comparativo entre capital social a nivel de la comunidad y capital social dentro de la familia.

AC: *¿Qué piensas de las políticas de protección social? Me refiero a casos emblemáticos como Oportunidades en México, Bolsa Familia en Brasil o la Asignación Universal por Hijo en Argentina ¿Identificas contribuciones específicas de estos programas?*

CM: Me parece que tú conoces más sobre esas políticas que yo, pero lo que sé es que cuando se empezó con estos programas se presentaron dudas sobre su real impacto. Entiendo que en Brasil el Bolsa Familia hizo un aporte significativo en la baja de la pobreza, pero no sé si eso lleva a la movilidad social. Lo que sí veo en América Latina es que la pobreza se volvió más heterogénea. Yo veo más inequidad, pero no solo a nivel de la ciudad, también a nivel de los barrios ¡Eso es lo que veo!

AC: *¿Qué recomendarías para actualizar los estudios sobre pobreza urbana?*

CM: Hoy día hay mucho interés en lo que se llama co-producción. Antes era participación, hoy día es esto de la co-producción. Esta metodología refiere a que la gente está dentro de la investigación y no solo para buscar su consejo o para dar su acuerdo. En esta línea la tecnología puede jugar a favor. Un colega que vive en Nicaragua se lamentaba de no haber podido hacer investigación durante la pandemia, producto de que no se podía hacer trabajo de campo. Al mismo tiempo otra colega que trabaja sobre violencia con mujeres en Brasil, me contaba cómo pudieron hacer un proyecto de investigación sobre violencia en el que las mismas mujeres gestionaron la producción de

datos en sus propios barrios durante el periodo de aislamiento.

AC: *¿Vos decís que se busca reeditar la perspectiva de educación popular que plantea la investigación participativa?*

CM: Sí, pero me parece distinto porque quién está a cargo de todo el proceso son los propios pobladores. Hacer co-producción es muy complejo y si bien hay muchas críticas sobre los resultados, hay muchos investigadores que están tratando de hacerlo ¡está de moda!

AC: *¿Quién toma las decisiones?*

CM: En la metodología de co-producción, la gente misma toma la decisión de lo que van a estudiar y qué trabajo se realizará. En cambio en investigación participativa el investigador tiene un rol clave. Yo hice muchos trabajos en esa línea, pero actualmente solo hago proyectos que sé que tendrán recursos para brindar también soluciones, sino considero que se trata de una metodología extractiva. El tema principal es que esta metodología requiere recursos para un segundo momento en el que se espera que se produzca alguna inversión. En general solo hay recursos para investigación y no para inversión, que es lo que le interesa a la gente de los barrios. Hay que superar la dicotomía entre los que hacen los estudios y los proyectos.

AC: *Última pregunta ¿Qué opinas sobre la virtualidad en el trabajo de campo? ¿Cuáles serían los límites?*

CM: Es increíble lo que pasa ahora con la virtualidad. Voy otra vez a ese estudio en Brasil donde las mujeres con sus iPhones, en caso de violencia contra ellas, pueden pedir ayuda. Las redes funcionan y creo que hay que incorporar este componente a las investigaciones, entender cómo se utiliza la comunicación aplicada al cuidado, no solo familiar sino también comunitario. Acá veo que todo el mundo tiene celular, eso es un buen principio.

Dónde veo los límites de la virtualidad es en la práctica docente de posgrado. Yo estoy enseñando a los alumnos que cursan el doctorado en el

DPU y me piden videos cortos, de entre 5 y 20 minutos, inada más!. Entonces, terminé cambiando la dinámica de las clases, la clase va en un video que ellos auto administran y utilizo los encuentros para ordenar contenidos y principalmente motivar la discusión. Para mí hay una diferencia, la presencialidad permite otros resultados. Sigo propi-

ciando la relación directa. Este es un tiempo de cambio de reglas, quizás de más horizontalidad, donde el contacto directo es clave para el intercambio y la posibilidad también de dar nuevas respuestas.

AC: *Muchísimas gracias.*

